

"Los sucesos del Budi"

661.162

# Nadie se Enoje en Serio

Por SERGIO GAYTAN M.

Cuando Braulio Arenas dice que su novela *Los sucesos del Budi* [1], procede del cuento "Los Tres Lirios", y que su trabajo como novelista ha sido el de amplificarlo, empezamos a leerla, con interés, guiándanos por las proposiciones más que certezas del teórico Vladimir Propp y su transformación de los cuentos fantásticos, que sustancian los postulados forma-estructurales tan a trío por estos días.

A propósito de estructuralismo, no es ni jerigonza ni cosa incomprendible, como más de una pluma de crítico literario lo ha calificado. Buen ejemplo de este haber crítico, lo ofrece el poeta Oscar Hans, analizando el siempre vigente Huidobro en *Ecuatorial* [Nascimento]. Y, además, la sistematización del Dr. Roberto Rozven desde el signo saussuriano a los modos de las espesas Konig-Moravia, lo completa. Son lecturas que se deben cumplir.

Arenas es un escritor que sabe de literatura. Su novela nos trae a la memoria, por igual uso de lenguaje, una Historia Arecoótica de la novela española, donde se cuenta que los árabes trajeron a cinturazo limpio a los españoles por 812 años; y, ¡por qué no pensar, en la Historia del Cid Campeador de Huidobro, de quien el ex surrealista es uno de los principales exégetas? El arte creador de Huidobro lo aprendió muy bien Braulio Arenas.

*Los sucesos del Budi* relatan las peripecias de un rey, sus tres hijos, el fakir o mago, las damas y el infaltable enana jorobada del feérico ambiente palaciego. El rey es Mardoqueo. Sus hijos, Pedro, el mayor, un mujeriego; Juan, el del medio, un jugador, y Diego, de quien sabemos desde los

primeros páginas será "el héroe de esta verídica novela".

Abundan las expresiones más de habla que de lengua y un sinfín de momentos desacralizadores. Por ejemplo, uno de los principes, al traspasar las fronteras de su reino, debe acreditar "su pasaporte oficial y su certificado de vacuna internacional, más su declaración de impuesto a la renta"...

El héroe Diego ya no tiene dragones ni fortalezas que vencer. Hoy se enfrenta a los hípicos viciosos y a los simpáticos "niños", muy vigiladas siempre por la "tía" Genoveva, quienes devoran y atrapan a sus hermanos. A los degradados personajes se les puede mesar las barbas [oh, cídero horror], acción que no permitió Domingo Zárate desde su posición elquino, de creerle a su "discípulo" de Chillán...[2].

La novela adquiere matices legendarios. Para tres principes, tres infantas casamenteras, Braulio Arenas, a quien un día conocimos, dejándonos grata impresión de "persona seria", nos depara con esta obra una sorpresa, que nadie tiene que ver con la tranquilidad de sus años, y demuestra que el humor es flor no marchitado en su estro.

Desde el fondo del lago Budi, Arenas hizo emergir todo un reino gracioso y chileno. El lago, una vez más, sirve para encantar la imaginación de los creadores y deleitar, en nuestro caso, a este lector de un aportado rincón del país, donde conviven el mar, el desierto y el cielo, que no ha visto sino "lagunas" en algunos libros y en varios conferencistas...

[1] Ediciones Aconcagua, 207 págs.

[2] Alusión a Nicollas Parra y su libro sobre El Cristo de Elqui.

últimos molinos. STGO. 27-V-1979. P.S.

## Nadie se enoje en serio [artículo] Sergio Gaytan M.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Gaytán, Sergio, 1947-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Nadie se enoje en serio [artículo] Sergio Gaytan M.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)